MEDIO: PORTAL REFORMA

FECHA: 15/AGOSTO/2016

Comunicación Financiera

REFORMA

Señalan riesgo en crédito a usados

Alberto Bortoni

La situación de los préstamos y financiamiento de automóviles usados en el mercado conocido como préstamos subprime para automóviles ha llamado la atención del comediante John Oliver. En su programa de HBO, el presentador ha mostrado algunos números importantes que deben de preocupar a los legisladores e inversionistas por igual.

Si bien la investigación no va a fondo, hay algunos datos que resultan importantes. En primer lugar cita a las ofertas por medios masivos para obtener créditos automotrices dirigidos a personas sin un buen historial crediticio. Esta es una práctica común de vendedores de autos usados, que aprovechan las difíciles condiciones de algunas personas ofreciendo créditos con una tasa de interés muy alta y vehículos tremendamente sobrevaluados.

Según las estadísticas mostradas por Oliver, cerca de una cuarta parte de los préstamos de autos son subprime. De estas, la tasa anual sobre el capital es del 19 por ciento. Cerca de una tercera parte de los préstamos resultan imposibles de cobrar a sólo siete meses de haber sido otorgados los créditos.

La forma normal de operar para los vendedores de autos es embargar el auto, lo cual pueden hacerlo sin necesidad de la fuerza pública o de una orden judicial. Es decir, sólo necesitan localizar el auto y tomarlo cuando el dueño se descuide. Y para hacerlo se apoyan de tecnología, como localizadores de GPS en el auto vendido e identificadores de placas en bases de datos entre otras diferentes fuentes de información. Incluso pueden evitar que el auto pueda encenderse nuevamente cuando se ha pasado de cierto número de pagos.

Así, el auto regresa al vendedor para venderlo nuevamente, con el enganche y los seis o siete meses de pagos se cubre el total del valor del auto, que normalmente son vendidos a un tremendo sobreprecio y el proceso inicia de nuevo.

Evidentemente el proceso es cuestionable moralmente, pero lucrativo, y hay algunas diferencias claves entre los créditos de autos y los créditos hipotecarios. A diferencia de la venta de bienes inmuebles, los créditos automotrices no apuestan al aumento en el valor del bien financiado. Es decir, un auto usado no aumentará de precio y no podrá ser refinanciado a un costo mayor del que fue adquirido como sucedía con los inmuebles y esta es quizá la diferencia más importante.

Adicionalmente, al menos en Estados Unidos, no hay tantas barreras para despojar a quien incumple de su bien. No es lo mismo quitar un bien mueble como es un automóvil que desalojar de su hogar a familias completas.

Sin embargo, el problema que ve Oliver puede ser real y es que estas inversiones se están bursatilizando. Grandes financieras como Santander Consumer USA y GM Financial están participando en estos mercados y se podría estar creando una burbuja financiera nuevamente como sucedió con la de créditos hipotecarios. Este pasado marzo, **Fitch Ratings** publicó que los incumplimientos de 60 o más días estuvo en 5.16 por ciento, la cifra más alta desde 1996 y a esto hay que agregarle que están apareciendo nuevos jugadores en el mercado.